

Retos y estrategias para los procesos de acompañamiento asociados al Distintivo de Turismo Comunitario

Challenges and strategies for the support processes associated with the Community Tourism Distinction

Reyna María Ibáñez Pérez¹, Claudia Carolina Lacruhy Enríquez², Mayra Violeta Guadalupe Gutiérrez González³

Resumen

En el marco de la política turística nacional, la implementación del Programa del Distintivo de Prestadores de Turismo Comunitario (DPTC) plantea nuevos retos para los actores involucrados, especialmente para las Instituciones de Educación Superior (IES), cuyo papel como facilitadoras es fundamental para su acompañamiento técnico y social. Se analizan las percepciones y desafíos en los procesos de acompañamiento para la obtención del distintivo en Baja California Sur (BCS) y Sinaloa; así también se proponen líneas de investigación y estrategias. La investigación fue mixta, en un estudio de caso multisitio, se aplicó una encuesta y entrevistas actores clave. Los hallazgos revelaron una percepción positiva, el promedio de los indicadores evaluados fue mayor para BCS. En el caso de Sinaloa, el impacto en la mejora de la confianza por parte de las localidades y la calidad de los servicios turísticos, alcanzaron evaluaciones menores. En contraste, en BCS el rubro con menor desempeño fue la capacidad del distintivo

de fortalecer la identidad comunitaria. Para el tema asociado a la contribución del distintivo al desarrollo sustentable de las comunidades, resultó alta para ambos sitios. Existen limitaciones en la experiencia previa, brechas de capacitación y áreas de mejora en los mecanismos de acompañamiento. La articulación entre instituciones públicas, educativas y comunitarias y la profesionalización de los prestadores de servicios turísticos comunitarios fortalecen el programa.

Palabras clave: acompañamiento, certificación, comunitario, instituciones de enlace, política turística.

Abstract

Within the framework of Mexico's national tourism policy, the implementation of the Community Tourism Service Providers Certification Program presents new challenges for stakeholders, particularly for Higher Education Institutions, whose role as facilitators is essential in providing technical and social support. This study analyzes perceptions and challenges

¹Universidad Autónoma de Baja California Sur

²Tecnológico Nacional de México

³Universidad Autónoma de Baja California Sur

Recibido: 4 de junio de 2026

Aceptado: 10 de agosto de 2026

Publicado como ARTÍCULO CIENTÍFICO en Ra Ximhai 3(2): 325-357

doi.org/10.35197/rx.22.02.2026.15.ri



associated with the support processes required to obtain the certification in Baja California Sur (BCS) and Sinaloa, while also proposing future research directions and strategic actions. A mixed-methods, multi-site case study approach was employed, combining surveys and interviews with key stakeholders. The findings revealed an overall positive perception of the program, with higher average scores across the evaluated indicators in BCS. In Sinaloa, lower evaluations were observed regarding the certification's impact on improving community trust and the quality of tourism services. In contrast, in BCS, the lowest-performing aspect was the certification's capacity to strengthen community identity. Regarding the

certification's contribution to the sustainable development of local communities, high evaluations were reported in both study sites. The results also identified limitations related to previous experience, training gaps, and areas for improvement in support mechanisms. Strengthening collaboration among public, educational, and community institutions, as well as enhancing the professionalization of community tourism service providers, appears to reinforce the effectiveness of the program.

Keywords: support processes, certification, community-based tourism, liaison institutions, tourism policy.

INTRODUCCIÓN

A nivel mundial, existe una fuerte tendencia a la tercerización de las economías. En décadas recientes el turismo ha ganado preponderancia como una de las actividades económicas predominantes; tanto en países con bajos y como con altos ingresos. Esto, gracias a la generación de gran cantidad de divisas y empleos.

Su efecto multiplicador y capacidad de recuperación ante entornos adversos ha contribuido a que los flujos turísticos sigan creciendo. La Organización Mundial de Turismo (ONU Turismo, 2026), estima que el año 2025 viajarán 1,523 millones personas en todo el planeta. Tales cifras revelan un aumento del 4% respecto al año anterior, asimismo revela una franca recuperación con relación al volumen de personas que viajaron previo a la pandemia generada por COVID-19 iniciada en 2019.

Paralelamente, como consecuencia de la complejidad de los efectos de la crisis sanitaria antes mencionada, se han documentado cambios en el comportamiento psicológico y en las preferencias de los viajeros (Félix et al., 2021). Un ejemplo es la exacerbada necesidad de las personas de conectar con sus raíces y de realizar actividades al aire libre dentro de entornos que propicien experiencias únicas en un contexto más personalizado y no masificado (Jouault et al., 2021; Fletcher et al., 2020).

A la par, cada vez surgen evidencias sólidas sobre los impactos negativos asociados a la actividad turística y que potencialmente se presentan tanto en el ámbito económico, como en el social y el ambiental (Vilchis-Chávez et al., 2023); máxime, cuando su desarrollo no se planea de manera integral,

sin miras al futuro, sin asociatividad de los actores claves; por ende, con nulo o escaso involucramiento de las comunidades receptoras y sin prever escenarios de gestión en términos socioecológicos (Lucero & Torres, 2020).

Ante las tendencias anteriores, segmentos turísticos relacionados al contacto con la naturaleza, la regeneración de los ecosistemas y el contexto con las comunidades, prometen ser la forma ideal de atender las nuevas necesidades de los visitantes y representan un medio para afrontar los potenciales efectos negativos de la actividad turística (Hruby, 2023).

En este contexto, en naciones megadiversas como México, el turismo es pilar de su economía ya que, el aprovechamiento de atractivos naturales y culturales mediante la implementación de robustos planes y programas le ha permitido posicionarse como el sexto país más visitado del mundo (ONU Turismo, 2025).

No obstante, al igual que otras naciones, también existen problemáticas severas asociadas a la práctica de dicha actividad, por ejemplo: escasa democratización de beneficios, marginación y precariedad laboral, incremento en la inseguridad, daños severos a ecosistemas, agotamiento de recursos vitales, contaminación severa y procesos acelerados de gentrificación (Hruby, 2023; Ibáñez, 2022).

En este sentido, recientemente se han diversificado las acciones en materia de política pública a fin de generar condiciones para que las localidades receptoras desarrollen capacidades para aprovechar el potencial turístico de sus territorios a través de proyectos que emanen de los miembros y actores de las propias localidades (Palomino et al., 2016); con lo cual, se retoma nuevamente el impulso del Turismo Comunitario (TC) (López & Palomino, 2023).

Algunos de los cambios más profundos en cuanto a las prioridades de la política turística mexicana se enmarcan en la Estrategia de Turismo Sostenible 2030 (Secretaría de Turismo [SECTUR], 2025a) y el Programa Sectorial de Turismo (PROSECTUR) donde se establecen acciones para el periodo de 2025-2030, entre las cuales se establecieron las bases para el desarrollo de segmentos como el TC (SECTUR, 2025b: pp.68):

Objetivo 1, se enfatiza en la necesidad de “Fomentar el desarrollo regional y comunitario en áreas menos desarrolladas”, de igual forma en la estrategia 1, se plantea la implementación de acciones para: “Fomentar el desarrollo del turismo comunitario, sostenible e inclusivo para favorecer la generación del bienestar y la distribución de beneficios.

Del mismo modo, se implementó la estrategia de Fortalecimiento para Prestadores de Servicios Turísticos Comunitarios, acción que forma parte

del nuevo Programa Nacional de Turismo Comunitario (PNTC).

La aplicación de tales acciones se llevó a cabo en dos etapas; la primera consiste en invitar a las personas, comunidades, colectivos, cooperativas, empresas familiares y prestadores de servicios turísticos comunitarios a registrar sus proyectos y formar parte de la Guía Nacional de Experiencias Turísticas Comunitarias (GNETC) de México y la segunda tiene como finalidad reconocer aquellas iniciativas que cubran los requisitos para la obtención Distintivo de Turismo Comunitario (DTC) y certificar a guías especializados en este segmento turístico (SECTUR, 2025c).

Paralelamente, en 2026 las máximas autoridades en materia de turismo en México, declaran al TC como una estrategia de prioridad nacional y se destaca que un pilar importante para la obtención de los resultados planeados en dicho programa y estrategia, es la colaboración con instituciones del sector público que, como aliados estratégicos, tienen la labor de guiar y asesorar a los emprendedores y a las propias localidades en el proceso de obtención de un distintivos y en el diseño e integración de experiencias y productos comunitarios.

Sin embargo, la transición de los emprendimientos comunitarios a una certificación formal, involucra el cumplimiento a un grupo robusto de indicadores. Lo que conlleva enfrentar serios retos, como la limitada experiencia previa, las brechas de capacitación, las exigencias técnicas del proceso, la necesidad de ajustar los mecanismos de acompañamiento e incluso la existencia de vacíos jurídicos sobre los procesos (Paredes, 2026; Beltrán, 2024; Novelli et al., 2016).

De igual forma, al ser un proceso de reciente implementación, la primera generación está documentando las primeras experiencias con miras a la obtención de información para realizar ajustes en los procesos y requerimientos a seguir en las etapas de acompañamiento y certificación (Soto et al., 2026).

Sumado a ello, existe amplia literatura sobre el segmento turístico que se toma como objeto de estudio en este trabajo e incluso, se han documentado casos de “éxito” en México (Arámburo & Olmos, 2024). Sin embargo, dados los ajustes recientes en la política turística del país, se corrobora la necesidad de robustecer la investigación asociada los procesos de acompañamiento y seguimiento de acciones vinculadas con la incursión de los emprendedores en el TC.

Lo anterior adquiere especial relevancia, ya que la relación entre la política turística y la educación superior es estratégica en el logro de metas institucionales de corto, mediano y largo plazo. Esto se sustenta en el papel que desempeñan las Instituciones de Educación Superior (IES) en la formación de capital humano, la generación y transferencia de conocimiento, la diversificación económica y la formulación de estrategias

que permitan la creación de nuevas unidades económicas. En este sentido, el acompañamiento institucional en iniciativas de TC constituye un mecanismo de articulación entre las políticas educativas y turísticas, favoreciendo la innovación, el desarrollo territorial sostenible e incluso, la contribución a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Por ello, resulta pertinente analizar el papel de las universidades como agentes que facilitan el cumplimiento de objetivos de programas turísticos.

Tomando como referencia lo anterior, este artículo tiene como propósito analizar las perspectivas y retos de la implementación de los DTC desde las experiencias del acompañamiento de las IES en Baja California Sur (BCS) y Sinaloa en México. Con la finalidad de aportar información para que los tomadores de decisiones apliquen estrategias que faciliten la profesionalización de prestadores de servicios asociados al segmento de TC.

Destacar que ambos destinos se ubican en la región noroeste del país, comparten, además de su cercanía, características como presencia de costas, variedad de atributos naturales y culturales, recepción de flujos importantes de viajeros y derrama e infraestructura turística preponderante. Por su parte, en BCS arriban anualmente 4.5 millones de visitantes (Gobierno del Estado de Baja California Sur, 2026a) y en el caso de Sinaloa, el número de visitantes alcanzó 3.3 millones de personas (Consejo de Desarrollo Económico de Sinaloa, [CODISEN], 2026); en conjunto, ambas entidades aportan el 17% de la afluencia de visitantes en el país; misma que, en su totalidad alcanzó los 46 millones de visitantes en 2025 (ONU Turismo, 2025).

Importante destacar que BCS, fue integrado desde 2025 en la fase piloto del programa y actualmente cuenta con ocho DTC (Gobierno del Estado de Baja California Sur, 2026b). En cambio, Sinaloa recientemente en abril de 2026 inició el proceso de incorporación; específicamente, en el componente asociado a la GNETC (Gobierno del Estado de Sinaloa, 2026).

Finalmente, es importante señalar que adicionalmente se exploran las condiciones y retos asociados a la aplicación de una política pública que en teoría mejorará la contribución de los proyectos turísticos en la sostenibilidad. Adicionalmente, los hallazgos de este estudio contribuyen a la literatura científica al proporcionar nuevos elementos de análisis sobre el segmento turístico analizado, favoreciendo así el avance del conocimiento en este campo de investigación en particular, en el rol que tienen las instituciones educativas en la puesta en marcha de la política turística con base en los programas de Responsabilidad Social Universitarias implementadas (RSU) por algunas IES. Asimismo, genera información para que los tomadores de decisiones apliquen estrategias que faciliten la profesionalización de prestadores de servicios asociados al segmento de TC.

SOPORTE TEÓRICO

Sistema turístico y la interrelación de factores que permiten su desarrollo

La industria turística es el resultado de la interacción de diversos elementos tangibles e intangibles que en conjunto permiten su desarrollo. En consecuencia, su correcta concepción va más allá de la oferta y demanda de servicios que satisfagan las necesidades de los viajeros (Ardila, 2015).

El turismo como fenómeno social y económico, no es una actividad aislada; al contrario, se caracteriza por su complejo y constante entramado de interacciones; lo que influye en su alto grado de globalización (Muñoz-Arroyave, 2018). Por ello, diversos autores analizan su desarrollo bajo un enfoque sistémico; ya sea incorporando variables de diversa naturaleza, pues todas inciden -en mayor o menor medida- en su desarrollo presente e incluso, pueden condicionar su desarrollo futuro.

Lo anterior, ha sido debatido ampliamente en la literatura; en particular dentro de la corriente denominada: Teoría General del Turismo (TGT), *en* donde bajo distintos enfoques y modelos de análisis, variedad de autores clásicos y contemporáneos como: Leiper (1979), Ramírez (1981), Rodríguez (1982), Molina (2000), Schlüter (2000), Jiménez (2006), Jafari (2005), Ibáñez y Cabrera (2011), Monterrubio (2015), Russo (2016), coinciden en que el sistema turístico se constituye por un conjunto interrelacionado de elementos.

Estudios actuales de Jafari y Xiao (2021), corroboran la postura anterior, al enfatizar que el turismo debe concebirse como un sistema abierto que interactúa permanentemente con su entorno global, influido por flujos de conocimiento, innovación y movilidad humana.

Asimismo, en los diversos enfoques y modelos asociados a dicha corriente, se proponen y jerarquizan componentes que conforman al sistema turístico y, aunque cada autor aporta ideas innovadoras; existe un consenso general en cuanto a que las comunidades receptoras, las políticas y acciones de gobernanza, así como las instituciones públicas y privadas tienen un rol fundamental dentro del sistema turístico.

En este contexto, la política turística tiene especial importancia, ya que se constituye por el conjunto de decisiones, planes, programas, estrategias e instrumentos públicos orientados a dirigir, regular y coordinar el desarrollo de la actividad turística (Hall, 2008). A diferencia del sistema turístico, que comprende la red de actores, recursos e interacciones que participan en el fenómeno turístico, la política turística desempeña una función articuladora al establecer mecanismos de coordinación y colaboración entre los distintos grupos de interés.

Desde la perspectiva de la gobernanza, la política pública en materia de turismo contribuye a fortalecer la participación, la cooperación

interinstitucional y la construcción de objetivos compartidos para el desarrollo sostenible de los destinos (Bramwell & Lane, 2011; Dredge & Jenkins, 2011).

En este sentido, los programas gubernamentales orientados al TC constituyen instrumentos que favorecen la vinculación entre instituciones públicas, educativas y comunidades locales, promoviendo el fortalecimiento de capacidades y la gestión sostenible de la actividad turística.

Por ende, la adecuada comprensión y conducción de la actividad turística debe contemplar aspectos, variables y/o componentes que, a simple vista no son tangibles y cuantificables. Un ejemplo de ello son los procesos de acompañamiento que se derivan de los esfuerzos conjuntos entre agentes claves (*stakeholders*) (Morales & Hernández, 2011). En particular, entre instituciones públicas que diseñan y ejecutan la política turística y las instituciones educativas que colaboran en dichos procesos como facilitadores, asesores y mentores para el sector social, empresarial y gubernamental (Queiroz & Rastrollo-Horrillo, 2015); de tal forma que, – además de otros factores– el correcto acompañamiento, influye sobremedida en el grado de incidencia y éxito de la política pública en materia de turismo.

El papel de las IES como stakeholders del turismo

Las IES desempeñan un papel fundamental en la educación para el desarrollo sostenible, pues constituye la base de la Agenda 2030 para la implementación, seguimiento y medición del cumplimiento de los ODS (Santana et al., 2024). En particular, el ODS 4 Educación de calidad pretende “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos” (Organización de Naciones Unidas [ONU], 2015, párrafo 2).

En este sentido, la calidad educativa se fortalece por medio de las funciones sustantivas de la IES: docencia, vinculación e investigación, Malave et al. (2025, p. 1911) menciona: “donde se pueda integrar a la investigación científica dentro y fuera del aula; esta relación permitirá alcanzar una vinculación de saberes con la sociedad”. Los docentes, desde el aula, al vincularse en el territorio, facilitan la integración del ODS 4, cuando fomentan la promoción de proyectos orientados al desarrollo productivo y a la reducción de brechas de desigualdad regional (Sánchez, 2025). Desde laboratorios, comités en modelos de gobernanza y acompañamientos a comunidades y sus iniciativas.

Por ejemplo, la vinculación de Laboratorios Vivos, propicia esta interacción universidad - comunidad, Ortega y Marín (2019), explican que se debe generar una conciencia colectiva sobre la importancia de construir redes de trabajo comunitaria, por ejemplo, en el programa de formación de emprendimientos culturales, seleccionaron a dos iniciativas, el Colectivo de comunicaciones +aCtitudes y Risas de Sol Tours María La Baja abordan

soluciones abordaron problemáticas de su vida cotidiana por medio de un proceso de co-creación.

Por su parte, en los comités de gobernanza comunitaria, como es el caso de Brasil, la comunidad, el gobierno local con sus dependencias, suman en carácter consultivo y propositivo, y de composición multidisciplinar, ha recaído mayoritariamente en investigadores de instituciones de enseñanza superior públicas (Rudzewicz & Malinverni, 2024).

En el acompañamiento, como es el caso del TC, los residentes ejercen el control de la actividad productiva, desde la planificación de la actividad al término de su ejecución. De esta manera, logran fortalecer las economías locales y ampliar las oportunidades del territorio, al mismo tiempo, tienen una participación activa y con el seguimiento de colaboradores de universidades y otros organismos como Organismos no Gubernamentales (ONG) y/o iglesias (Coriolano, 2017). En consecuencia, las comunidades emprenden proyectos orientados a mejorar las condiciones de vida de la población y a la vez, preparar las condiciones necesarias para recibir visitantes. Por su parte, las universidades continúan siendo el vínculo entre el conocimiento académico y las necesidades concretas de la comunidad en un territorio.

La RSU, integra los impactos positivos de la universidad en el eje de participación; redes de capital social, comunidades incluyentes de aprendizaje y proyectos de desarrollo socialmente sostenibles, como es la colaboración en los procesos participativos con comunidades para la solución de problemas urgentes de la agenda social del desarrollo, proyectos sociales y medioambientales (Vallaeys, 2014), en específico la RSU externa (Estado, Sociedad, Desarrollo, Medioambiente) tiene un fuerte compromiso social, Bernal y Díaz (2020) explican que las actividades además de las funciones sustantivas incluyen actividades de promoción, investigación, gestión y previsión social. Las principales actividades forman de manera integral y benefician a la comunidad local.

Turismo de naturaleza, regenerativo y su relación con el enfoque comunitario y la sostenibilidad

El turismo de naturaleza se ha consolidado como una alternativa frente a los modelos turísticos convencionales, particularmente en territorios rurales, costeros, áreas naturales y comunidades con alto valor biocultural. Esta modalidad se articula alrededor del aprovechamiento recreativo, educativo e interpretativo de los bienes naturales, e incluye expresiones como el ecoturismo, el turismo rural, el turismo de aventura y otras prácticas orientadas al contacto directo con paisajes, ecosistemas y formas de vida locales.

Sin embargo, el simple uso de atractivos naturales no garantiza por sí mismo la sostenibilidad del territorio ni la distribución equitativa de los

beneficios derivados de la actividad. Para que el turismo de naturaleza contribuya efectivamente al desarrollo local, debe incorporar mecanismos de gobernanza, participación social, conservación ambiental, apropiación comunitaria y gestión responsable de la riqueza biocultural. Estudios recientes sobre TC en México confirman que la efectividad de estas iniciativas depende de la acción colectiva, la gestión de bienes comunes, la participación comunitaria y la capacidad organizativa de los actores locales (Palomino Villavicencio et al., 2016; Kieffer, 2019; Arámburo & Olmos, 2024).

En este marco, el turismo regenerativo ha adquirido relevancia como una perspectiva crítica frente a las limitaciones del paradigma tradicional de la sostenibilidad. Mientras que los enfoques convencionales de turismo sostenible suelen orientarse a reducir o mitigar impactos negativos, el turismo regenerativo propone que la actividad turística contribuya activamente a mejorar las condiciones ecológicas, sociales, culturales y económicas de los territorios donde se desarrolla.

Bellato et al. (2022) señalan que el turismo regenerativo parte de una crítica a los modelos de desarrollo turístico centrados en el crecimiento económico continuo y plantea la necesidad de transformar las relaciones entre visitantes, comunidades anfitrionas y sistemas socioecológicos. Desde esta perspectiva, el turismo no se limita de forma pasiva a “hacer menos daño”, sino de forma activa a fortalecer las capacidades de los lugares, las comunidades y los visitantes para actuar de manera armónica dentro de sistemas socioecológicos interdependientes.

La relación entre turismo regenerativo y TC resulta especialmente relevante, dado que ambos enfoques colocan al territorio, la comunidad y la corresponsabilidad en el centro de la gestión turística. El enfoque comunitario introduce elementos que son indispensables para transitar de una visión instrumental de la naturaleza como atractivo turístico hacia una visión territorial, donde los bienes naturales, culturales y simbólicos son gestionados desde procesos colectivos de decisión y acción.

En ese sentido, el TC puede constituir una vía operativa para territorializar los principios de sostenibilidad y regeneración, en la medida en que permite que las comunidades definan qué tipo de turismo desean, bajo qué reglas, con qué límites y con qué mecanismos de distribución de beneficios (Goodwin & Santilli, 2009; Palomino Villavicencio et al., 2016; Cordova-Buiza et al., 2025).

Desde esta perspectiva, el turismo de naturaleza, el turismo regenerativo y el TC no deben entenderse como categorías aisladas, sino como enfoques complementarios. El turismo de naturaleza aporta el vínculo con los ecosistemas y paisajes; el turismo regenerativo propone una orientación transformadora que busca mejorar las condiciones del territorio; y el TC

introduce la dimensión política, organizativa y cultural necesaria para garantizar que la actividad turística sea apropiada socialmente por las comunidades receptoras. En consecuencia, la sostenibilidad turística no puede evaluarse únicamente a partir de criterios ambientales o económicos, sino también mediante la capacidad de los proyectos para fortalecer la identidad local, la gobernanza comunitaria, la cohesión social y la permanencia de los beneficios en el territorio (Kieffer, 2019; Bellato et al., 2022).

En el caso de México, debido a la diversidad biocultural del país y a la presencia de comunidades rurales, indígenas, costeras, rancho-pescadoras y campesinas que han desarrollado formas propias de relación con el territorio estos tipos de turismo toman importancia. En tales contextos, el turismo de naturaleza y el TC pueden contribuir a la diversificación económica, la conservación de bienes comunes y la valorización del patrimonio local.

No obstante, también pueden generar tensiones cuando los proyectos son diseñados desde lógicas externas, cuando existe dependencia de intermediarios o cuando los procesos de formalización superan las capacidades técnicas y organizativas de las comunidades (Palomino et al., 2016; López et al., 2014; Kieffer, 2019). Por ello, instrumentos como el DTC deben acompañarse de procesos de formación, asesoría técnica, fortalecimiento organizativo y seguimiento continuo (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2025), a fin de evitar que la certificación se convierta en un requisito burocrático desvinculado de la realidad territorial.

Turismo comunitario: significado, casos de éxito y revisión de literatura

El TC puede definirse como una modalidad de gestión turística en la que la comunidad receptora participa activamente en la planeación, organización, operación, toma de decisiones y distribución de los beneficios derivados de la actividad turística. A diferencia de otras formas de turismo alternativo, el rasgo distintivo del TC no se limita al tipo de atractivo o actividad ofrecida, sino al grado de control, apropiación y participación que tiene la comunidad sobre el proyecto turístico. En este sentido, el TC se vincula con procesos de gobernanza local, gestión colectiva de bienes, fortalecimiento de capacidades y desarrollo territorial (Goodwin & Santilli, 2009; Palomino Villavicencio et al., 2016; Arámburo & Olmos, 2024; UNESCO, 2025).

Es relevante considerar que no todo proyecto turístico localizado en una comunidad es comunitario, así que el enfoque de este tipo de turismo debe emplearse bajo aspectos puntuales. Goodwin y Santilli (2009) señalan que existe poca claridad sobre los criterios que permiten definir el éxito de las iniciativas de TC, ya que algunos proyectos son valorados positivamente por su contribución económica, otros por su aporte a la conservación y otros por su capacidad de fortalecer capital social y empoderamiento. En su revisión,

los autores destacan que los criterios de éxito más mencionados por especialistas se relacionan con el capital social, la participación y el empoderamiento, lo cual confirma que el TC debe evaluarse más allá de los elementos cuantitativos como ingresos generados o del número de visitantes recibidos.

En México, el TC ha sido estudiado principalmente en territorios rurales e indígenas, donde la actividad turística se vincula con la gestión de bienes comunes, la organización comunitaria, la defensa del territorio y la valorización del patrimonio natural y cultural. Palomino Villavicencio et al. (2016) plantean que el TC representa una opción para el desarrollo económico y social de zonas rurales habitadas por pueblos indígenas, siempre que los emprendimientos cuenten con participación de las comunidades y que los beneficios se distribuyen esencialmente en el ámbito local. Esta perspectiva permite comprender que el TC no es únicamente una estrategia productiva, sino también una forma de gobernanza territorial, donde es la propia comunidad la que se autogestiona.

Uno de los casos más emblemáticos en México es el TC desarrollado en la Sierra Norte de Oaxaca, particularmente en experiencias asociadas a los Pueblos Mancomunados. Este caso ha sido reconocido por su base organizativa, su relación con la gestión colectiva del territorio y su articulación con actividades de senderismo, conservación forestal, hospedaje comunitario y servicios turísticos operados localmente. Su relevancia radica en que muestra cómo el turismo puede integrarse a procesos previos de organización comunitaria y manejo de bienes comunes, en lugar de imponerse como una actividad externa al territorio (Palomino et al., 2016).

Otro caso relevante es la Cooperativa Tosepan Kali, en Cuetzalan, Puebla, la cual forma parte de un entramado organizativo indígena y campesino más amplio. López et al. (2014) documentan que esta cooperativa constituye una experiencia de turismo de naturaleza con base comunitaria, vinculada a procesos de organización local, economía social y aprovechamiento de recursos territoriales. Asimismo, estudios recientes sobre Tosepan Kali destacan la importancia de la agencia comunitaria y la capacidad de adaptación ante situaciones emergentes, como ocurrió durante la pandemia por COVID-19 (Larios & López-Guevara, 2023). Estos casos muestran que las experiencias comunitarias más sólidas suelen apoyarse en estructuras organizativas previas, mecanismos de cooperación y formas locales de toma de decisiones; lo que apoya a la disminución de impactos negativos en la comunidad.

La revisión de literatura también permite identificar algunos retos persistentes del TC. Entre ellos, destacan la limitada capacidad administrativa de algunos proyectos, la dependencia de apoyos externos, las

dificultades de comercialización, la débil conectividad digital, la escasa profesionalización, los conflictos internos y la falta de continuidad institucional. Kieffer (2019) señala que el turismo rural comunitario en México debe analizarse en relación con el desarrollo comunitario, considerando sus implicaciones sociales, culturales, económicas y ambientales, así como los temas pendientes de investigación que permitan comprender mejor sus alcances reales.

En este sentido, el TC no debe idealizarse como una solución automática a los problemas del desarrollo rural o de la sostenibilidad turística. Su potencial depende de la existencia de organización comunitaria, capacidades locales, acompañamiento técnico, acceso a mercados, gobernanza interna y reconocimiento de las particularidades culturales y ambientales de cada territorio. De ahí la importancia de analizar los procesos de certificación, como el DTC, no únicamente como mecanismos de reconocimiento formal, sino como instrumentos que requieren acompañamiento situado, simplificación operativa, fortalecimiento de capacidades y seguimiento posterior a la obtención del distintivo (Novelli et al., 2017; Kieffer, 2019).

MÉTODOS Y TÉCNICAS

La investigación fue mixta con alcance exploratorio, descriptivo y explicativo a partir de Hernández y Mendoza (2018). Asimismo, se enmarca en dos casos de estudio multisitio (Creswell & Creswell, 2017), que fueron analizados de enero a abril del 2026.

Caracterización

El estadio de BCS, se localiza en la región noreste y representa la mitad de la península de Baja California Sur, colinda al norte 28°00', al sur 22° 52' de latitud norte; al este 109° 25', al oeste 115° 05' de longitud oeste. El clima es seco y muy seco, con una temperatura media de 23 y alta de 43 grados centígrados. La población total es de 921,734 habitantes, con una Población Económicamente Activa (PEA) de 463,281 personas con una tasa de desocupación de 2.83 %. El 51% son hombres y el 49% mujeres. El 14% de la población se localiza en la comunidad rural acorde al Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC, 2021)

Las principales actividades son: comercio (17.3%), servicios de alojamiento temporal y preparación de alimentos (15.2%), transportes, correos y almacenamiento (10.0%), evidenciando su vocación turística consolidada (Gobierno del Estado de Baja California Sur, 2026a).

El estado de Sinaloa, se localiza en el noroeste del país, con una superficie de 57,365 km². El clima es cálido, subhúmedo, seco y semiseco, principalmente, con una temperatura media anual de 25 grados centígrados. La población total alcanzó 3,026,943 habitantes, con una PEA 1,481,009. El

50.6% son mujeres y el 49.6% hombres (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2020). El 27% es población rural (INECC, 2021). Las principales actividades económicas formales son el comercio al por menor, servicios y manufacturas.

Etapas de la investigación

El estudio, constó de cinco etapas, las actividades realizadas en cada uno de estas fueron las siguientes:

Etapas 1. Revisión de literatura científica a fin de delimitar y sustentar el soporte teórico, el planteamiento del problema, antecedentes y delimitación de variables de estudio: procesos de acompañamiento, certificación turística, TC.

Etapas 2. Diseño y validación de instrumentos. En la tabla 1, se describe que el instrumento utilizado fue un cuestionario para encuesta con 21 reactivos, con el propósito de identificar la percepción y retos de la implementación de los DTC desde las experiencias de acompañamiento de las IES en BCS y Sinaloa en México. Así también, recabar información para el diseño de estrategias que mejoren la profesionalización de los prestadores de servicios asociados a ese segmento turístico.

Tabla 1.

Cuestionario para la identificación de experiencias de acompañamiento en IES de BCS y Sinaloa

Dimensión	Indicadores	Número de reactivos	Tipo de reactivo
I. Datos generales	1.Edad	4	Polítomico
	2.Género		Polítomico
	3.Ocupación		Polítomico
	4.Entidad donde ejerce su profesión		Polítomico
II. Experiencia y conocimiento previo	5.Tipo de experiencia en materia de capacitación y acompañamiento.	7	Polítomico
	6. Conocimiento de experiencias comunitarias.		Dicotómico
	7. Rol principal dentro del TC.		Abierta

III. Percepción de beneficios del distintivo TC	8. Nivel de involucramiento en procesos asociados a la obtención del DTC.	Polítomico
	9.Experiencia directa con el Distintivo para prestadores de servicios turísticos comunitarios	Polítomico
	10. El principal beneficio del Distintivo para los prestadores de servicios turísticos comunitarios	Abierta
	11.El proceso de obtención del Distintivo te parece más relevante.	Abierta
	12.El Distintivo fortalece la identidad comunitaria	Likert
	13.Genera mayor confianza en los visitantes	1: Nada
	14.Promueve la calidad en los servicios turísticos	5: Mucho
	15. Contribuye al desarrollo sustentable de las comunidades	
	16. Promueve la calidad en los servicios turísticos	
	17. ¿Qué retos identificados para la implementación y difusión del Distintivo entre los prestadores?	Abierta
	18. ¿Dónde consideras que debería enfocarse más el apoyo para los prestadores con Distintivo?	Dicotómico

19. ¿Qué sugerencias tienes para fortalecer el Distintivo y su impacto en el TC?	Abierta
20. ¿La IES donde labora y/o estudia tiene una estrategia de acompañamiento para la comunidad rural?	Dicotómico
21. ¿Cuáles son las estrategias de acompañamiento desde su IES?	Abierta

Nota: Elaboración propia.

El instrumento fue validado mediante el juicio de expertos, quienes evaluaron la pertinencia de cada reactivo. Asimismo, se determinó su confiabilidad a través del coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0.834, categorizado como bueno.

Etapas 3. Aplicación de encuestas con actores claves. La muestra fue no probabilística con una muestra de expertos, con los siguientes criterios de selección: a) adscripción a IES de BCS y Sinaloa, b) experiencia en la gestión comunitaria de destinos turísticos, c) pertenecer a grupos o dependencias de fomento, difusión, investigación y/o facilitaciones de los programas y líneas de acción asociados al PTC y d) interés y autorización de participar en el estudio. En la tabla 2, se describe su distribución por entidad y total general.

Tabla 2.

Estructura de la muestra por expertos empleada en el proceso de validación de instrumento sobre acompañamiento en IES de BCS y Sinaloa.

Estado	Instituciones	Muestra
BCS	Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Los Cabos	1
	Universidad Autónoma de Baja California Sur	2
Sinaloa	Universidad Autónoma de Sinaloa	6
Total		9

Nota: Elaboración propia.

Se aplicó por medio de dos softwares: Mentimeter y Google forms.

i) El primer grupo de participantes usó el software Mentimeter para aplicar un cuestionario interactivo de manera simultánea al final de la impartición de cursos de capacitación virtuales a profesores investigadores de universidades de Sinaloa en enero del 2026.

ii) El segundo grupo de participantes, se utilizó Google forms, para la realización de encuestas a profesores especialistas de BCS, que fungen como gestores, consultores y unidades de enlace al programa y acciones de TC en febrero del 2026.

Etapa 4. Procesamiento e interpretación de resultados. Esta se llevó a cabo mediante dos fases; en la primera, se desarrolló un análisis sincrónico de los resultados, capturando las interacciones de los participantes en tiempo real, a través de la plataforma de Mentimeter. Durante la sesión, se observó el dinamismo de las respuestas; este proceso permitió identificar las tendencias inmediatas, antes de consolidar el dato final. En la segunda fase, los datos obtenidos mediante los dos softwares utilizados fueron exportados para un análisis estadístico descriptivo en el software de Excel.

Cabe destacar que, en ambos casos, se generaron indicadores básicos del impacto percibido de la implementación del DTC, la escala de medición empleada fue de 0 a 5; cuyos resultados se categorizaron de la siguiente manera, para valores de: 5 a 4 alto, 3.9 a 3 medio, 2.9 a 2 regular, 1.9 a 1.0 bajo y de 0.9 a 0 pobre o muy bajo. Asimismo, con fines comparativos, se estimaron medias para cada parámetro y se calculó la desviación estándar para el índice general de cada IES.

Se realizó una triangulación de la información obtenida, contrastando los datos cuantitativos derivados del análisis estadístico descriptivo con los hallazgos cualitativos identificados en las preguntas abiertas de ambos instrumentos. Este proceso permitió comparar los resultados generados por los dos grupos de participantes (profesores investigadores de Sinaloa y profesores especialistas de BCS) y confrontarlos con el marco teórico revisado previamente, con el propósito de identificar patrones recurrentes en torno a la percepción, los retos y las estrategias de acompañamiento asociadas a la implementación del DTC. De este modo, la triangulación de fuentes, sujetos y teoría permitió fortalecer la validez interna del estudio y ofrecer una interpretación más robusta e integral del fenómeno investigado en ambos casos de estudio.

Etapla 5. Análisis estratégico. Partiendo de la propuesta de Vera et al. (2023) se elaboró un diagnóstico de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA), mediante el cual se contrastó y depuró los elementos clave, limitantes o áreas de oportunidad detectados en los procesos de acompañamiento del DTC. Esta técnica contribuyó a generar estrategias o medidas en pro de una mejor gestión de dichos procesos. A partir de ellos se elaboró una matriz de estrategias, y finalmente se propusieron tres ejes estratégicos.

RESULTADOS

Principales hallazgos

En la figura 1, se describen los participantes del estudio se distribuyen por sexo mujeres (67%) y hombres (33%), las edades oscilan entre 37 y 47 años. La ubicación geográfica estatal el 33% es de BCS y el 67% de Sinaloa. Cabe señalar, que el 100% es profesor universitario y el 67% tienen perfil de investigador. Con relación a la experiencia en TC, en B.C.S. el 100% tiene experiencia con acompañamiento a comunidades rurales.

Con relación al conocimiento del DTC, 30% no lo conocía, el 48% había escuchado sobre él y solamente el 22% ha participado en el proceso de obtención.

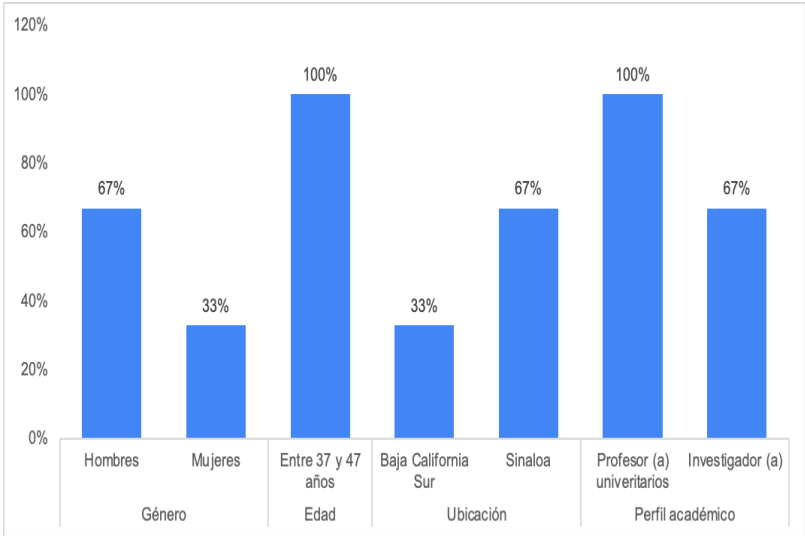
Los participantes identifican que tiene beneficios el TC: i) mayor confianza de calidad hacia los visitantes, ii) visibilizar las experiencias turísticas comunitarias, iii) la oportunidad de profesionalización y reconocimiento, iv) permite ofrecer un servicio de calidad y homogeneidad, de manera que el visitante se lleva una buena impresión, v) competitividad, innovación y generación de ingresos, vi) fortalece la calidad del servicio turístico, vii) oportunidad de profesionalizarse y reconocimiento de la huella digital de los prestadores.

En cuanto a los aspectos del proceso de obtención del Distintivo de Prestadores de Turismo Comunitario (DPTC) señalaron que estos se concretan en cumplir con los requisitos de autenticidad, gobernanza de la organización y la madurez turística y de desarrollo comunitario.

Adicionalmente, expresaron su percepción con relación al DTC, a partir de cuatro indicadores clave: i) el fortalecimiento de la identidad comunitaria, ii) la generación de confianza, iii) la promoción de la calidad en los servicios turísticos y iv) la contribución al desarrollo sustentable de las comunidades. En la tabla 3, se muestran los resultados obtenidos reflejan una valoración positiva del distintivo en ambas entidades, con promedios de 4.03 y 4.18 sobre 5, respectivamente, lo que evidencia que esta certificación es reconocida como una herramienta eficaz para el fortalecimiento del turismo local. No obstante, se identifican diferencias en la percepción de

cada indicador entre ambos estados, lo que permite profundizar en el impacto diferenciado que el DPTC genera según el contexto regional.

Figura 1.
Perfil de los participantes en el estudio de IES de BCS y Sinaloa, México



Nota: Elaboración propia.

Por su parte, la Desviación Estándar (DE) muestra que Sinaloa presentó menor dispersión ($DE = 0.33$) que BCS ($DE = 0.42$) en las percepciones sobre el DPTC y la identidad comunitaria, lo que indica mayor consenso en Sinaloa y mayor heterogeneidad de opiniones en BCS. Aunque la diferencia no es estadísticamente amplia, sugiere que la valoración positiva del DPTC es más consolidada en Sinaloa, mientras que en BCS coexisten experiencias más diversas frente al desarrollo turístico comunitario.

Tabla 3
Comparativo de indicadores de percepción del impacto de la implementación del DTC en dos IES de México

Indicador entidad	/	Sinaloa			BCS		
		Valor	Categorización	DE	Valor	Categorización	DE
I. El DPTC fortalece la identidad comunitaria		4.2	Alto		3.7	Medio	0.33

II. G	3.7	Medio	4.67	Alto	0.44
eneró mayor confianza					
III. Pr	3.8	Medio	4.0	Alto	
omueve la calidad de los servicios turísticos					
IV. C	4.4	Alto	4.33	Alto	
ontribuye al desarrollo sustentable de las comunidad es					
Promedio general	4.03	Alto	4.18	Alto	

Nota: Elaboración propia.

Entre los principales retos que se detectaron se encuentran: i) incumplir con los requisitos y documentación solicitada la organización social para que sea TC y la lejanía de algunas Experiencias Turísticas Comunitarias (ETC), ii) El desconocimiento y la brecha digital.

Las áreas de apoyo para los prestadores de servicios turísticos señalaron los académicos de forma recurrente dos aspectos: i) la capacitación continua, acceso a planes de mejora y asesoría técnica y dentro de este aspecto, precisaron las siguientes recomendaciones: a) hacerlo más amigable y accesible a las comunidades, b) establecer una comunicación asertiva con la ETC, para aclarar ventajas y compromisos adquiridos y) ampliar la red de acompañamiento con las instituciones involucradas.

En cuanto a las dificultades en el proceso de acompañamiento de las IES, se señala que estas llevan acciones aisladas, depende del interés del investigador, por ejemplo, los comentarios de los participantes, señalan que:

En el caso de Sinaloa: “no se cuenta con una estrategia definida, más bien se trabaja con iniciativas particulares en función del perfil de cada docente o necesidad de las comunidades”.

En BCS: “es insuficiente el acercamiento directo con las Experiencias de TC”.

Por su parte, tales condiciones contrastan con las experiencias por parte de otras IES; por ejemplo, en el caso del “Tecnológico Nacional de México (TECNM) y la Red de Turismo Comunitario Sustentable cuentan con la Estrategia Nacional de acompañamiento, donde los 254 Tecnológicos del

país se han sumado ayudar a los prestadores de servicios interesados en sus cercanías, esto han logrado 140 distintivos con el acompañamiento de docentes en menos de seis meses en el país”.

En este sentido, se percibe que, existe una brecha entre los que tienen voluntad institucional de acompañar comunidades, aún se carece de protocolos y estructuras consolidadas que garanticen la continuidad y el alcance del proyecto académico, en quienes no están organizados en amplios grupos de colaboración y la Red de TC del TECNM donde se han generado resultados robustos derivados del convenio de colaboración con SECTUR – Fondo Nacional de Turismo [FONATUR].

Entre las sugerencias los participantes recomiendan:

Primero, informar: “lo inicial sería una comunicación asertiva con las ETC para aclarar lineamientos, ventajas y compromisos adquiridos”, “darlo a conocer abarcando la mayoría de las comunidades rurales del país” y Mayor difusión”.

Segundo, coinciden en que la capacitación es fundamental: “capacitar a los prestadores para que sepan de los beneficios de contar con el distintivo y la importancia que esto representa para la comunidad y su desarrollo económico y social”, “brindar capacitación sobre el mismo” y “hacerlo más amigable con las comunidades”.

Tercero, planeación y colaboración: “ampliar la red y sumar esfuerzos intersectoriales en el territorio” y “plan de acción y seguimiento de las metas establecidas para tener activo el distintivo y favorecer a la comunidad”.

Las sugerencias deben comprenderse como interdependientes antes que secuenciales. La fragilidad de cualquiera de ellas compromete el distintivo como instrumento de desarrollo turístico sostenible, lo que sugiere la necesidad de abordar su fortalecimiento desde una lógica sistémica, capaz de articular simultáneamente la información, el fortalecimiento de capacidades y la coordinación interinstitucional en el territorio de incidencia.

En análisis de la información anterior, en la tabla 4 se construyó un análisis FODA diagnóstico donde se aprecian los aspectos que favorecen la implementación y los procesos de acompañamiento del distintivo, así como, las principales áreas de oportunidad.

A partir del análisis FODA, se proponen seis estrategias para el fortalecimiento del acompañamiento de las comunidades rurales para la obtención del DTC:

Tabla 4.

Análisis FODA de los procesos de acompañamiento de las IES durante el proceso de obtención del DTC

Componente interno	
Fortalezas	Debilidades

F1: Valoración positiva del DPTC en ambos estados (promedios 4.03 y 4.18/5)	D1: Solo el 22% de académicos ha participado en el proceso de obtención del DPTC
F2: Alta percepción de confianza en B.C.S. (4.67/5) como herramienta de calidad	D2: Acciones aisladas de las IES, dependientes del interés individual del docente
F3: Experiencia de acompañamiento comunitario del 100% de académicos de B.C.S.	D3: Ausencia de protocolos y estructuras consolidadas de acompañamiento
F4: Perfil académico e investigador de los participantes (67% investigadores)	D4: Menor percepción del DPTC como generador de confianza en Sinaloa (3.7)
F5: El DPTC fortalece identidad comunitaria y desarrollo sustentable (4.2–4.4)	D5: Proceso de obtención percibido como complejo y poco accesible
F6: Red TECNМ con estrategia nacional: 140 distintivos. seis meses	D6: Comunicación insuficiente sobre ventajas y compromisos del DPTC con las ETC

Componente externo	
Oportunidades	Amenazas
O1: Ampliación de la red de IES para acompañamiento sistemático a las ETC	A1: Desconocimiento generalizado del DPTC (30% no lo conocía, 48% solo lo escuchó)
O2: Potencial de visibilizar las experiencias turísticas comunitarias digitalmente	A2: Brecha digital que limita el acceso de comunidades rurales al distintivo
O3: Demanda creciente de turismo auténtico y sustentable en el mercado	A3: Lejanía geográfica de algunas ETC y dificultad de cumplir requisitos documentales
O4: Posibilidad de consolidar protocolos de acompañamiento interinstitucionales	A4: Falta de continuidad en proyectos académicos sin estructura de red
O5: Profesionalización y reconocimiento de huella digital de los prestadores	A5: Riesgo de que el DPTC pierda pertinencia si no se simplifica y difunde
O6: Articulación con políticas nacionales de TC sustentable a nivel regional.	

Nota: Elaboración propia.

1. Estrategia FO: Consolidación de una Red Interinstitucional de acompañamiento a comunidades rurales (F3, F4, F6- O1, O4y O6).
2. Estrategia FO: Plataforma de visibilización digital de experiencias comunitarias desde las IES (F1, F5, - O2, O3, O5)
3. Estrategia DO: Diseño de una guía de acompañamiento universitario con protocolos estandarizados.
4. Estrategia DO: Campaña de comunicación y sensibilización (D4, D6 - O3, O6),

Cada IES, debe tener una campaña de comunicación y sensibilización sobre las ventajas, casos de éxito de las iniciativas de acompañamiento.

5. Estrategia FA. Programa de embajadores territoriales (F1, F2, F3 y A1, A5): la difusión con la comunidad rural de los académicos y las ETC ya certificadas se vuelven embajadores territoriales que difunden el distintivo.

6. Estrategia DA. Modelo de acompañamiento de baja conectividad: (D5, D3. A2, A3). Diseñar un esquema de acompañamiento a comunidades con brecha digital y lejanía geográfica.

DISCUSIÓN

Los resultados de esta investigación permiten reflexionar sobre el DTC en el sentido que, no únicamente como un mecanismo de certificación, sino como una herramienta de política pública cuya efectividad depende de las condiciones institucionales, territoriales y comunitarias en las que se implementa.

La valoración positiva observada en BCS y Sinaloa confirma que el distintivo es percibido como un instrumento con potencial para fortalecer la calidad, la confianza y la sostenibilidad de las experiencias turísticas comunitarias. No obstante, los hallazgos también muestran que dicho potencial no se materializa de manera automática, pues enfrenta barreras asociadas al desconocimiento del proceso, la brecha digital, la complejidad documental, la dispersión territorial de las experiencias y la ausencia de protocolos consolidados de acompañamiento.

Esta interpretación coincide con la literatura crítica sobre TC, la cual advierte que los procesos de certificación pueden contribuir a mejorar la calidad de los servicios, la confianza de los visitantes y la visibilidad de las experiencias, pero también pueden generar cargas administrativas difíciles de asumir para comunidades con menor capacidad técnica u organizativa.

Novelli et al. (2017), al analizar los estándares de TC en el contexto de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), plantean la necesidad de mirar más allá de la certificación y considerar las condiciones reales de implementación, las capacidades locales y la pertinencia de los criterios utilizados.

Desde esta perspectiva, los resultados obtenidos en BCS y Sinaloa muestran que el DTC se ubica en una tensión entre dos dimensiones. Por una parte, representa una oportunidad para visibilizar experiencias, profesionalizar prestadores de servicios, generar confianza y articular la política pública con proyectos turísticos locales. Por otra parte, puede convertirse en un proceso excluyente si no se adapta a las condiciones de las comunidades, particularmente aquellas con menor conectividad, menor experiencia administrativa o mayores dificultades para cumplir requisitos documentales. Esta tensión es consistente con lo planteado por Goodwin y Santilli (2009), quienes señalan que el éxito del TC debe evaluarse a partir de criterios de participación, empoderamiento, capital social y beneficios locales, no únicamente mediante indicadores formales o comerciales.

El papel de las IES resulta central en esta discusión. Los hallazgos evidencian que estas poseen capacidades relevantes para acompañar a las comunidades, especialmente por su experiencia en investigación, docencia, vinculación y formación de capacidades. Sin embargo, también se identificó que el acompañamiento puede depender de iniciativas individuales, del interés particular de docentes o investigadores y de la existencia o ausencia de redes institucionales consolidadas.

Lo anterior sugiere que el acompañamiento universitario no debe concebirse como una acción voluntarista o eventual, sino como una función estratégica que requiere protocolos, metodologías, seguimiento y coordinación interinstitucional, parte del quehacer desde la Responsabilidad Social Universitaria (Vallaes, 2021).

Los resultados comparativos también muestran diferencias territoriales relevantes. En Sinaloa, los indicadores relacionados con la generación de confianza y la promoción de la calidad de los servicios turísticos presentaron valoraciones menores en comparación con otros rubros; mientras que en BCS. El indicador con menor desempeño fue el fortalecimiento de la identidad comunitaria. Estas diferencias permiten afirmar que una misma política pública no produce efectos homogéneos en todos los territorios.

Por el contrario, su impacto depende de factores contextuales como la trayectoria turística previa, la fortaleza organizativa de las comunidades, el nivel de conocimiento del distintivo, la cercanía con instituciones de apoyo y la capacidad de traducir los requisitos formales en procesos comprensibles y apropiables para los actores locales.

En términos conceptuales, estos hallazgos refuerzan la necesidad de

articular el TC con enfoques de sostenibilidad y de regeneración en una base local. El turismo regenerativo propone que la actividad turística debe contribuir a mejorar los sistemas socioecológicos donde ocurre, fortaleciendo las capacidades de los lugares, las comunidades y los visitantes (Bellato et al., 2022). Sin embargo, para que esta aspiración sea viable, se requiere que las comunidades no sean consideradas únicamente como receptoras de capacitación o beneficiarias de programas, sino como sujetos colectivos con agencia, conocimiento territorial y capacidad de decisión.

En este sentido, el DTC puede constituir una herramienta útil siempre que se oriente hacia el fortalecimiento comunitario y no solamente hacia el cumplimiento formal de indicadores.

La evidencia revisada sobre experiencias mexicanas, como la Sierra Norte de Oaxaca y Tosepan Kali, muestra que los casos más sólidos de TC suelen apoyarse en estructuras organizativas previas, gestión colectiva de recursos y procesos de largo plazo (Palomino et al., 2016; López et al., 2014; Larios & López-Guevara, 2023). Esto resulta relevante para interpretar los resultados del presente estudio, ya que las experiencias turísticas comunitarias que buscan obtener el distintivo pueden encontrarse en distintos niveles de madurez organizativa. Por ello, los procesos de acompañamiento no deberían partir de un modelo único, sino de diagnósticos diferenciados que permitan reconocer capacidades, brechas, necesidades y trayectorias locales, en este sentido el DPTC, tienen dos niveles semilla y excelencia, una vez emitido tiene una duración de 4 años.

En consecuencia, uno de los principales aportes de esta investigación consiste en mostrar que el éxito del DTC dependerá, en buena medida, de la calidad del acompañamiento institucional. Dicho acompañamiento debe incluir capacitación continua, asesoría técnica, apoyo documental, fortalecimiento digital, comunicación clara sobre beneficios y compromisos, así como mecanismos de seguimiento posterior a la certificación. Esto coincide con la literatura que plantea que el TC requiere procesos de largo plazo, articulación institucional y construcción de capacidades locales para generar impactos sostenibles (Kieffer, 2019; Novelli et al., 2017).

CONCLUSIÓN

En un contexto de cambios profundos en los alcances conceptuales y prácticos de la actividad turística, el segmento de la TC ha adquirido fuerte popularidad en México y su desarrollo se enmarca en la creciente demanda de experiencias auténticas, sostenibles y con arraigo territorial. Al mismo tiempo, presentan una alternativa para reducir los impactos negativos

generados por los modelos tradicionales de turismo.

La política pública reciente, materializada en la Estrategia de Turismo Sostenible 2030 y el PNTC, representa un avance significativo al reconocer la necesidad de fortalecer las capacidades locales, promover la asociatividad y profesionalizar a los prestadores de servicios turísticos comunitarios. Sin embargo, el estudio realizado es consistente con la evidencia reportada en la literatura y revela que la transición hacia esquemas formales de certificación enfrenta retos sustantivos, entre ellos, la limitada experiencia previa, las brechas de capacitación, las exigencias técnicas del proceso y la necesidad de ajustar los mecanismos de acompañamiento.

En este escenario, las IES emergen como actores clave en este proceso, dado su papel como generadoras de conocimiento, facilitadoras de capacidades y mediadoras entre los lineamientos gubernamentales y las realidades territoriales. Su involucramiento, como muestran los casos analizados para BCS y Sinaloa, contribuye a fortalecer la gobernanza, mejorar los procesos de profesionalización y orientar la implementación efectiva de los DTC.

Al comparar los hallazgos para los dos sitios analizados, se aprecia de manera conjunta una percepción favorable con relación al impacto de la implementación del DTC, esta se categorizó como alta. Con base en el promedio de los indicadores evaluados se aprecia una calificación promedio de 4.18 para BCS, que resulta ligeramente más elevada en comparación a Sinaloa donde se obtuvo 4.03.

Asimismo, se encontró que, en ambos casos, existen áreas de oportunidad que les impiden alcanzar la calificación máxima posible. En el caso de Sinaloa, aspectos relacionados al tema de mejora en la confianza por parte de las localidades y emprendedores; así como sus impactos en la promoción de la calidad de los servicios turísticos revelaron evaluaciones menores en comparación a otros rubros. En contraste, en BCS, el indicador con menor desempeño fue la capacidad del distintivo de fortalecer la identidad comunitaria. Es importante destacar que, para el tema asociado a la contribución del distintivo al desarrollo sustentable de las comunidades, resultó alta para ambos sitios.

Adicionalmente, entre los hallazgos sobresalientes, se encontró que, en ambas IES, se percibe la existencia de voluntad institucional de acompañar comunidades, pero se pone de manifiesto que aún se carece de: i) protocolos y de estructuras consolidadas que garanticen la continuidad de los procesos de acompañamiento, ii) de capacitación continua, iii) acceso a planes de mejora y asesoría técnica. Tales aspectos constituyen un potencial limitante para alcanzar los resultados esperados de la implementación del DPTC.

En este contexto, los resultados sugieren que la relación entre el DPTC y la identidad comunitaria está mediada por el grado de consenso existente

en cada territorio. En Sinaloa, la menor dispersión de las percepciones indica una valoración más homogénea del DPTC, lo que podría favorecer procesos más cohesionados de participación y gobernanza local; sin embargo, es importante señalar que, en este caso, aún no se incursiona de manera formal en el DPTC. En contraste, la mayor heterogeneidad observada en BCS, que si fue integrado en el DPTC desde su fase piloto, refleja experiencias diferenciadas frente al TC, lo que demanda estrategias de gestión más contextualizadas.

En conjunto, los hallazgos evidencian que la consolidación del TC no es un proceso uniforme, sino condicionado por las particularidades sociales y territoriales de cada destino. Por ello, se requieren políticas diferenciadas que fortalezcan la cohesión comunitaria y la apropiación local del desarrollo turístico.

Los resultados permiten advertir que la certificación debe entenderse como un medio y no como un fin. Obtener el distintivo puede ser un paso importante para reconocer y visibilizar experiencias comunitarias; sin embargo, el objetivo sustantivo debe ser fortalecer la gobernanza local, mejorar la calidad de los servicios, consolidar la identidad territorial, favorecer la distribución equitativa de beneficios y contribuir a la sostenibilidad de las comunidades receptoras.

Desde esta perspectiva, el DPTC tiene potencial para convertirse en una herramienta estratégica de política pública, siempre que se implemente mediante procesos flexibles, territorialmente pertinentes y acompañados por instituciones capaces de mediar entre los lineamientos gubernamentales y las realidades comunitarias.

Con relación a los aportes de esta investigación, se generan elementos que permiten comprender el alcance, las oportunidades y los desafíos del nuevo modelo de certificación comunitaria en México. Asimismo, los hallazgos permiten identificar áreas de mejora y destacan la importancia de articular esfuerzos entre comunidades, gobierno e instituciones académicas. Finalmente, los resultados ofrecen insumos valiosos para la toma de decisiones orientadas a consolidar un TC que, además de fortalecer la sostenibilidad, garantice beneficios tangibles para las localidades receptoras y contribuya a un desarrollo más equitativo y resiliente.

En lo que respecta a las limitantes del estudio realizado, es trascendental que en futuros estudios se amplíe la muestra y se integre como parte del estudio a las unidades económicas que han participado en procesos de certificación del DTC a fin de contrastar las percepciones de ambos agentes y así, vislumbrar acciones más integrales de mejora.

Finalmente, como se señaló en segmentos anteriores, esta investigación es de carácter exploratorio y su desarrollo ha generado diversas líneas de

investigación futuras que permitirán ampliar las aportaciones sobre los procesos de acompañamiento en la obtención de dicho distintivo y estas se asocian a los siguientes temas: i) estudios de evaluación cuantitativa y cualitativa del impacto real del acompañamiento en la obtención del distintivo, ii) análisis de las capacidades y nivel de profesionalización de prestadores de servicios turísticos comunitarios, iii) formulación y aplicación de metodologías para identificar buenas prácticas de gobernanza colaborativa con la participación de actores clave como las IES, iv) diseño y propuesta de ajustes metodológicos en los procesos de certificación asociados al distintivo; que consideren diferencias culturales, ambientales y organizativas entre comunidades, v) en lo general, estudios que lleven a la evaluación del modelo de certificación y de sus indicadores, vi) investigaciones a profundidad que permitan documentar y comparar las resistencias, limitantes y barreras socioculturales en la implementación, vii) estudios sobre los impactos del distintivo en las comunidades receptoras (después de su obtención) y realizar comparativos entre comunidades certificadas vs. no certificadas, viii) perfeccionamiento de marcos metodológicos replicables con relación al rol y eficacia de las IES como facilitadoras; específicamente, para la asesoría universitaria en proyectos comunitarios, ix) desarrollo de estudios a profundidad sobre innovación social y tecnológica aplicada al TC; particularmente, sobre plataformas de gestión colaborativa o sistemas de monitoreo comunitario, x) construcción colaborativa propuestas de adaptación del distintivo ante escenarios de crisis (climáticas, sanitarias, económicas), xi) seguir realizando estudios longitudinales de acompañamiento y de seguimiento a largo plazo para comprender la evolución, continuidad y sostenibilidad de los proyectos comunitarios donde las IES han colaborado, xii) fortalecimiento de la formación de redes nacionales especializadas en procesos de acompañamiento de TC y xiii) estudios cuantitativos que permitan identificar y comprar entre los diversos territorios los determinantes del éxito y percepción de los proyectos de TC.

LITERATURA CITADA

- Arámburo, D., & Olmos, E. (2024). El estado del conocimiento del turismo comunitario a partir de los bienes comunes desde un enfoque global y mexicano (2016-2023). *Dimensiones turísticas*, 8, 1-25. <https://doi.org/10.47557/CZEF3064>
- Ardila, A. (2015). Turismo, los orígenes y significados. *Turismo y Sociedad*, 17, 143-153.
- Bellato, L., Frantzeskaki, N., & Nygaard, C. A. (2022). Regenerative tourism: A conceptual framework leveraging theory and practice.

- Tourism Geographies*. 25 (4).
<https://doi.org/10.1080/14616688.2022.2044376>
- Beltrán Barreto, A. (2024). La certificación en turismo comunitario: caso de estudio Ecotours Boquilla. *Actas del VIII Congreso de Investigación, Desarrollo e Innovación de la Universidad Internacional de Ciencia y Tecnología*. <https://doi.org/10.47300/actasidi-unicyt-2023-55>
- Bernal, B., & Díaz, M. (2020). Análisis de la responsabilidad social universitaria: un estudio comparativo en Latinoamérica. *Revista Activos*, 18(2), 111-135. <https://doi.org/10.15332/25005278/6262>
- Bramwell, B., & Lane, B. (2011). Critical research on the governance of tourism and sustainability. *Journal of Sustainable Tourism*, 19(4-5), 411-421. <https://doi.org/10.1080/09669582.2011.580586>
- Creswell, J.W., & Creswell, J. D. (2017). Diseño de investigación: enfoques cualitativos, cuantitativos y de métodos mixtos. Sage, Newbury Park.
- Coriolano, L. (2017). El turismo comunitario en el nordeste brasileño. *Gestión Turística*, 27: enero-junio: 08-20.
- Consejo de Desarrollo Económico de Sinaloa (2026). *Sinaloa en números* [En línea]. Disponible en: [tps://estadisticas.sinaloa.gob.mx/AI_Codesin.aspx](https://estadisticas.sinaloa.gob.mx/AI_Codesin.aspx). Fecha de consulta: 18 de abril de 2026.
- Cordova-Buiza, F., Medina-Viruel M., & Pérez Gálvez J. (2025). Community-based rural tourism: A mapping technique analysis study from 2005 to 2023. *Humanities and Social Sciences Communications*. 12.. <https://doi.org/10.1057/s41599-025-04746-7>
- Dredge, D., & Jenkins, J. (2011). *Stories of practice: Tourism policy and planning*. Ashgate.
- Félix Mendoza, Á., Zepeda Arce, A. & Villafuerte Holguín, J. (2021). Turismo en tiempo de pandemias. COVID-19 en Latinoamérica. *Turismo y Sociedad*. 29: 129-155. <https://doi.org/10.18601/01207555.n29.06>.
- Fletcher, R., Büscher, B., Koot, S. & Massarella, K. (2020). Ecotourism and conservation under COVID-19 and beyond. *Atlas Tourism and Leisure Review*, 2020(2), 42-50.
- Gobierno del Estado de Baja California Sur (2026a). Información estadística de Baja California Sur, 2026. [En línea]. Secretaría de Turismo y Economía, Dirección de Informática y Estadística. Disponible en: https://biblioteca.setuesbcs.gob.mx/ficha/?id_pub=543
- Gobierno de Baja California Sur. (2026b). *Entregan Distintivo de Turismo Comunitario a proyectos que fortalecen la identidad sudcaliforniana*. <https://www.bcs.gob.mx/entregan-distintivo-de-turismo-comunitario-a-proyectos-que-fortalecen-la-identidad-sudcaliforniana/>

- Gobierno del Estado de Sinaloa. (2026b, 26 de abril). *Participa Sinaloa en la Conferencia Nacional de Secretarios de Turismo y Funcionarios Turísticos y en la 68 Asamblea General Ordinaria de ASETUR*. <https://sinaloa.gob.mx/participa-sinaloa-en-la-conferencia-nacional-de-secretarios-de-turismo-y-funcionarios-turisticos-y-en-la-68-asamblea-general-ordinaria-de-asetur/>
- Goodwin, H., & Santilli, R. (2009). Community-based tourism: A success? ICRT Occasional Paper 11. International Centre for Responsible Tourism.
- Hall, C. (2008). *Tourism planning: Policies, processes and relationships* (2nd ed.). Pearson Education.
- Hernández, R. & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativas, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill
- Hruby, R. (2023). Innovación en Turismo: reflexiones en torno al paradigma regenerativo. *El Periplo Sustentable*, n. 46, p. 27 – 49. <https://doi.org/10.36677/elperiplo.v0i46.20496>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). *Censo de población y vivienda 2020*. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (2021). *Visión estatal: Información general/Baja California Sur: Población, Economía, Territorio y Sistema Natural*. https://cambioclimatico.gob.mx/estadosymunicipios/IG/IG_03.html
- Ibáñez, R. (2022). Competitividad y sustentabilidad ambiental del turismo: análisis de la perspectiva institucional en México. En E. Cárdenas (Coord.). *Análisis de las políticas públicas, programas y acciones en turismo en México* (pp.37-70). Colegio de Jalisco.
- Ibáñez, R. & Cabrera, C. (2011). *Teoría General del Turismo: un enfoque global y nacional*. Universidad Autónoma de Baja California Sur
- Jafari, J., & Xiao, H. (Eds.). (2021). *Encyclopedia of Tourism*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-01669-6>
- Jafari, J. (2005). Tourism as a scientific discipline. *Annals of Tourism Research*, 32(1), 39–52. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2004.05.004>
- Jiménez, A. (2006). *Apuntes para la investigación turística en México*. Ponencia presentada en la Reunión de Expertos Científicos del Turismo. México: CESTUR-SECTUR.
- Jouault, S., Rivera-Núñez, T., García de Fuentes, A., Xool Koh, M., & Montañez, A. (2021). Respuestas, resistencias y oportunidades del turismo comunitario en la península de Yucatán frente al COVID-19 y las crisis recurrentes. *Investigaciones geográficas*, (104), <https://doi.org/10.14350/rig.60240>.

- Kieffer, M. (2019). Turismo rural comunitario en México: apuntes para futuras investigaciones. *Dimensiones Turísticas*, 3(5), 43–63. <https://doi.org/10.47557/XSNY8857>
- Larios Velázquez, P., & López-Guevara, V. (2023). Expresión y función de la agencia en la gestión del turismo comunitario ante la COVID-19. Caso de los maseual de Tosepan Kali de Cuetzalan del Progreso, Puebla, México. *Turismo e Identidad*, 4(1), 10–37.
- Leiper, N. (1979). El marco del turismo: hacia una definición de turismo, turismo y la industria del turismo. *Annals of Tourism Research*, 6(4), pp.390-407.
- López, P., Palomino, V., & López, C. (2014). Impacto e importancia de las empresas cooperativas comunitarias de turismo de naturaleza en México. El caso de la Cooperativa Tosepan Kali, Puebla. En J. C. Monterrubio Cordero & A. López (Eds.), *De la dimensión teórica al abordaje empírico del turismo en México. Perspectivas multidisciplinares* (pp. 391–400). Universidad Nacional Autónoma de México.
- López, P.G., & Palomino, V. B. (2023). *El capital social y el turismo comunitario en México. Algunas de sus manifestaciones*. Instituto de Investigaciones Económicas.
- Lucero López, D. & Torres García, A. (2020). Componentes de la asociatividad empresarial y gobernanza en Áreas Naturales Protegidas con capacidades turísticas. *Economía, sociedad y territorio*, 20(64), 843-864. Epub 06 de mayo de 2021.<https://doi.org/10.22136/est20201597>
- Malave, S., Kure, Y., Paredes, M. & Velasco, E. (2025). Gestión de la calidad en la Educación Superior, a través de la Investigación, Docencia y Vinculación. *Polo de conocimiento*. 10(2). <https://doi.org/10.23857/pc.v10i2.9010>
- Molina, S. (2000). *Conceptualización del turismo*. Limusa.
- Monterrubio, J. (2015). *El turismo como campo de estudio*. Distrito Federal: Trillas.
- Morales Cortijo, G. & Hernández Mogollón, J. (2011). Los stakeholders del turismo. *Tourism & Management Studies*, 1, 894-903.
- Muñoz-Aroyave, E. (2018). Procesos de territorialización de la globalización a través del turismo. Análisis de las relaciones global-local que promueve este fenómeno. *El Ágora U.S.B.*, 18(2), 557-572. <https://doi.org/10.21500/16578031.3835>
- Novelli, M., Klatte, B., & Dolezal, C. (2016). The ASEAN community-based tourism standards: Looking beyond certification. En S. Kumar (Ed.), *Handbook of Community Based Tourism Management* (pp. 214–228). Springer.

- Organización de Naciones Unidas Turismo (20 de enero 2026). *El incremento en un 4 % de las llegadas de turistas internacionales refleja la fuerte demanda de viajes en todo el mundo. Comunicado de prensa*. Disponible en: <https://www.untourism.int/es/news/el-incremento-en-un-4-de-las-llegadas-de-turistas-internacionales-refleja-la-fuerte-demanda-de-viajes-en-todo-el-mundo>. Fecha de consulta: 18 de abril de 2026.
- Organización de Naciones Unidas Turismo (2025). *Barómetro ONU Turismo*. Disponible en: <https://www.untourism.int/es/barometro-del-turismo-mundial-de-onu-turismo>. Fecha de consulta: 13 de abril de 2025.
- Organización de Naciones Unidas (2015). *Objetivo de Desarrollo Sostenible 4. Educación de calidad*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>
- Ortega Hoyos, A. J. & Marín Verhelst, K. (2019). La innovación social como herramienta para la transformación social de comunidades rurales. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (57), 87-99. doi: <https://doi.org/10.35575/rvucn.n57a7>
- Palomino, V., Gasca, Z., & López, P. (2016). El turismo comunitario en México: perspectiva desde las instituciones y la gobernanza en territorios indígenas. *El Periplo Sustentable*, 30, p. 06-37. Disponible en: <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/4895>.
- Paredes Testón, A. (2026). Vacíos jurídicos en la regulación del turismo comunitario en México. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 7(2). <https://doi.org/10.56712/latam.v7i2.5598>
- Queiroz, F., & Rastrollo-Horrillo, M. (2015). El estado del arte en gobernanza de destinos turísticos. *Tourism & Management Studies*, 11(2), 47-55.
- Ramírez, M. (1981). *Teoría General del turismo*. Editorial Diana.
- Rodríguez, M. (1982). *Teoría general del turismo*. South-Western Publishing CO.
- Russo, A. (2016). Las nuevas fronteras del estudio del turismo: retos conceptuales y epistemológicos. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 113, 15-32
- Rudzewicz, L., & Malinverni, C., (2025). Governança comunitária e turismo nos geoparques do rio grande do sul, Brasil: uma agenda baseada nos comuns. *Revista de Políticas Públicas, São Luís*, 28(2), p. 779–799. <https://doi.org/10.18764/2178-2865v28n2.2024.43>
- Sánchez, F. (2025). Objetivos de Desarrollo Sostenible - 4: Desafíos para las políticas públicas de educación superior en América Latina y El

- Caribe. *Revista O Universo Observável*. 2(4). 1-9.
DOI:10.69720/29660599.2025.00073
- Santana, O., Becerra, B., Leal, C., Rivas, J. & Ruíz, D. (2024). Diagnóstico de la educación superior universitaria en el Centro Regional Universitario de Colón: un enfoque de género. *Investigación Y Pensamiento Crítico*, 13(1), 76–96.
<https://doi.org/10.37387/ipc.v13i1.404>
- Secretaría de Turismo (2025a). *Estrategia de Turismo sostenible 2030*. [En línea]. Disponible en: <https://sistemas.sectur.gob.mx/dgots/17-presentacion-ets-2030.pdf>. Fecha de consulta: 18 de diciembre de 2025.
- Secretaría de Turismo (2025b). PROSECTUR 2025-2030. *Programa Nacional de Turismo*. [En línea]. Disponible en: https://sistemas.sectur.gob.mx/SECTUR/2025/DGTIC/09_25_znbl9w/PROSECTUR__2025_2030.pdf. Fecha de consulta: 13 de abril de 2026.
- Secretaría de Turismo (2025c). *Convocatoria Participa con tu Proyecto de Turismo Comunitario para formar parte de la Guía Nacional de Experiencias*. [En línea]. Disponible en: <http://www.gob.mx/sectur/acciones-y-programas/convocatoria-participa-con-tu-proyecto-de-turismo-comunitario-para-formar-parte-de-la-guia-nacional-de-experiencias-turisticas-comunitarias-403957>. Fecha de consulta: 13 de abril de 2026.
- Schlüter, R. (2000). *Investigación en Turismo y Hotelería, Argentina*. Centro de Investigación y Estudios Turísticos.
- Soto Albarrán, F., Ramírez Hernández, O., & Guzmán Hernández, C. (2026). Turismo comunitario en México: confrontación entre la política pública y las comunidades. *Enfoque Rural*. 4(Especial) 40-44.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2025, 28 de Julio). *Mexico launches strategy to strengthen community-based tourism*. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization.
- Vallaes, F. (2014). La responsabilidad social universitaria: un nuevo modelo universitario contra la mercantilización *Revista Iberoamericana de Educación Superior*. 5(12), 105-117
- Vallaes, F. (2021). *Hacia una política pública latinoamericana de Responsabilidad Social Universitaria: Innovación social, calidad y pertinencia de la educación superior*. Caracas: CAF.
<https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1825>
- Vera, R., Zambrano, L., & Párraga, Y. (2023). Estrategias para la gestión del turismo rural en el sitio llamado mosquito del Cantón Chone,

- Ecuador. *Universidad-Verdad*, (81). 98-123.
<https://doi.org/10.33324/uv.v1i82.643>
- Vilchis-Chávez, A., Cruz Jiménez, G., Vargas Martínez, E., & Ramírez Hernández, O. (2023). La sustentabilidad en el turismo. Una revisión bibliográfica de su estudio. *Estudios sociales. Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional*, 33(62), 2-28.
<https://doi.org/10.24836/es.v33i62.1364>

SÍNTESIS CURRICULAR

Reyna María Ibáñez Pérez

Es Doctora en Ciencias y Profesora-investigadora de la UABCS, integrante del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel 1) y especialista en turismo, sustentabilidad y desarrollo económico. Cuenta con amplia trayectoria en investigación, docencia y vinculación, participación en numerosos proyectos y redes académicas nacionales e internacionales, más de 100 publicaciones y 1,850 citas académicas. Correo electrónico: ribanez@uabcs.mx, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9392-3490>.

Claudia Carolina Lacruhy Enríquez

Es Doctora en Ciencias Administrativas, con posdoctorados en Administración de Negocios y Ciencias. Es Profesora de Tiempo Completo del Tecnológico Nacional de México e investigadora en la UABCS. Es Perfil PRODEP, Candidata al Sistema Nacional de Investigadores y miembro de destacadas academias científicas. Sus líneas de investigación incluyen Agenda 2030, gestión estratégica, sostenibilidad, modelos de negocio y turismo. Correo electrónico: claudiac.le@loscabos.tecnm.mx, ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4397-326X>.

Mayra Violeta Guadalupe Gutiérrez González

Es Profesora-investigadora de la UABCS desde 2015, es doctora en Ciencias Sociales, Candidata del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores e integrante de diversas redes académicas. Sus investigaciones se centran en turismo, agua, cambio climático, vulnerabilidad y justicia socioambiental. Desde 2024 dirige la Red de Bibliotecas Universitarias de la UABCS, promoviendo inclusión, acceso al conocimiento y sostenibilidad. Correo electrónico: mayrag@uabcs.mx, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6923-1008>.